

2

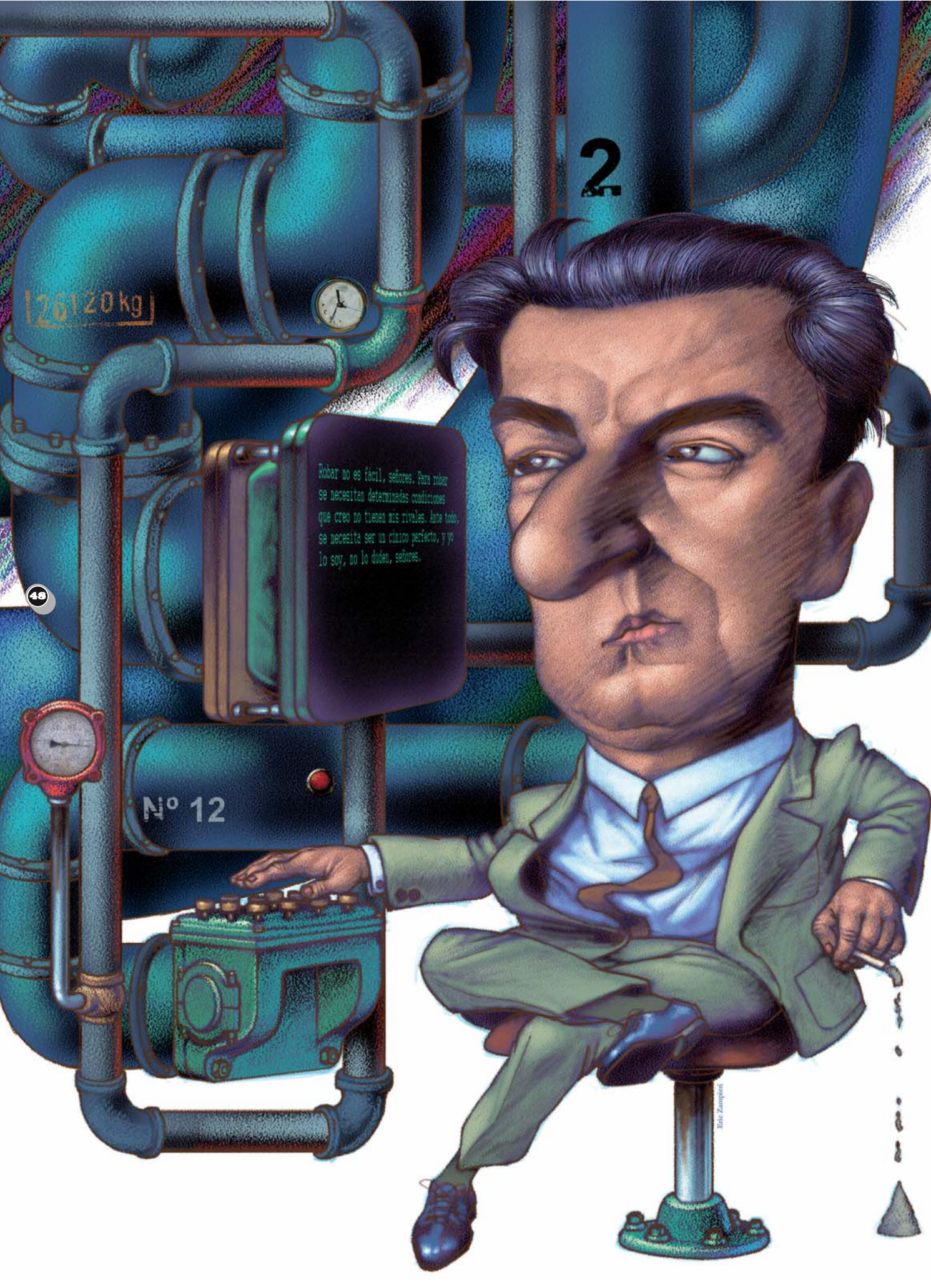
26120 kg

Robar no es fácil, señores. Para robar se necesitan determinadas condiciones que creo no tienen mis rivales. Ante todo, se necesita ser un criminal perfecto, y yo lo soy, no lo duden, señores.

46

Nº 12

Eric Zamper



ROBERTO ARLT Y LOS BLOGS

# “El futuro es nuestro”

**POR JOSÉ HEINZ. ILUSTRACIÓN DE ERIC ZAMPIERI. Con esa frase de tono profético, el autor de *Aguafuertes Porteñas*, *Los siete locos* y *El juguete rabioso* insinuó que vendría una nueva literatura, como la suya, escrita en caliente y alejada de la erudición. Similar a la ficción que se produce hoy desde los espacios personales en Internet.**

**P**ese a estar separados por el tiempo y la muerte, que unidos suelen formar el olvido, Roberto Arlt y los blogs comparten algunas características que vale la pena examinar, a los fines de establecer que este escritor trazó, por medio de su obra, un futuro posible dentro de la narrativa nacional. Y esas semejanzas se traslucen en tres ámbitos: el formato, la crítica y la noción de lector.

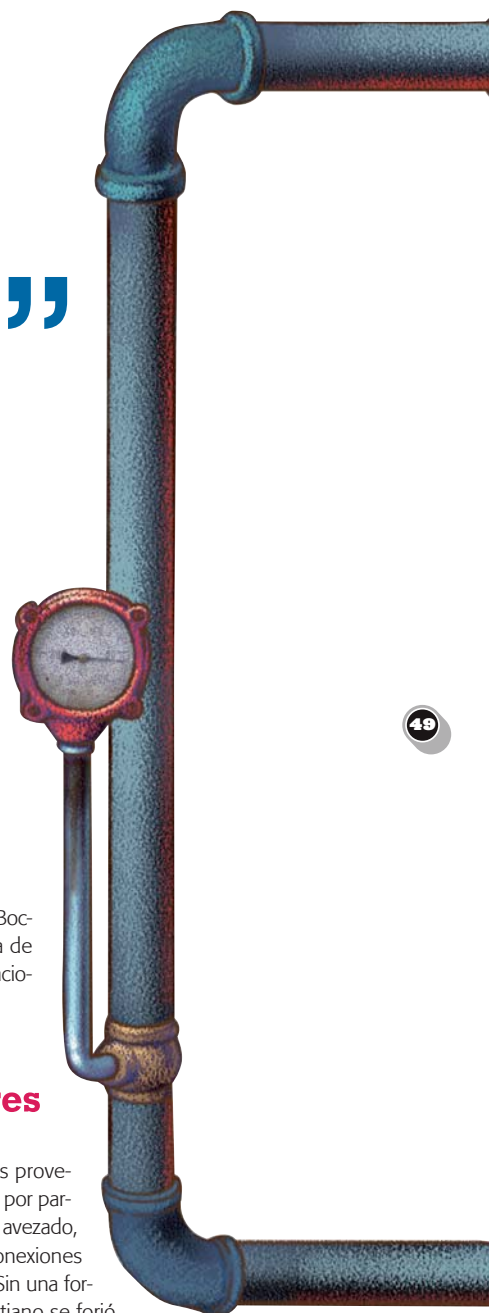
Más de una vez se han comparado las *Aguafuertes porteñas* de Arlt con los posts de los blogs. Escritas para el diario *El Mundo*, estas columnas de opinión fueron el espacio donde el escritor trató un abanico de temas, desde asuntos culturales hasta cuestiones sociales, como sus elípticos ataques a los gobiernos militares, que por razones del orden de la censura criticaba con indirectas, aunque no exentas de una riesgosa ironía. Esa anarquía de temáticas aproxima aquellos trabajos arltianos a esa actitud que abunda en blogs: opinar acerca de todo. Se conciben así reflexiones urgentes, con una edición mínima, textos que sin embargo cobran valor como testimonio de un momento. A propósito de esto último, vale la pena echar ojo a algunas crónicas calientes, escritas en el lugar de los hechos y publicadas en blogs, sobre conflictos bélicos, temas que algunos medios masivos deciden (o se ven obligados a) pasar por alto o informar con evidente parcialidad.

Otro detalle: lejos de la prosa elegante y barroca que caracterizaba a algunos de sus contemporáneos, Arlt usaba un lenguaje coloquial, no sólo en sus *Aguafuertes* sino en toda su obra. Eso desataba encendidas críticas, como la de un lector que, por carta, le recriminó el uso del lunfardo acusándolo de “rebajar sus artículos hasta el cieno de la calle”. Arlt lo tenía muy en claro, porque así buscaba distanciarse de varios de sus colegas. “A diferencia de otros escritores de su tiempo, Arlt no se jactaba de su formación. Él trataba la literatura como algo vivo. Es un precursor por esa noción anti-académica, y no como se la entendía por

esos años”, explica Andrea Bocco, profesora de la Escuela de Letras de la Universidad Nacional de Córdoba.

## Malo malo eres

En el desdén y los ataques provenientes de la “Academia”, o por parte de cierta figura de lector avezado, encontramos otra de las conexiones entre Arlt y muchos blogs. Sin una formación clásica, el estilo arltiano se forjó a través de lecturas desordenadas, donde convivían autores muy diversos, concibiendo aquello que se señaló como una literatura marginal. Es decir, en las antípodas de la estética reinante. Entre 1920 y 1930, la literatura argentina estaba atravesada por dos grupos de autores de perfiles opuestos: el grupo de Boedo –de ideas de izquierda y compromiso social– y el de Florida, interesado en las vanguardias europeas, fundamentalmente en el terreno de la poesía. “Arlt se ubicó en el centro –apunta Bocco–, sus novelas presentan rasgos de ambos grupos, pero él se mantuvo independiente. Y eso provocó la crítica de sus pares: para los de Boedo no se comprometía ideológicamente, para los de Florida escribía mal”. Allí hay un enlace: los bloggers publican sin filtros de edición, lo que arroja textos en los que los errores gramaticales u ortográficos son frecuentes. Esto lo facilita el mismo formato, de creación sencillísima e individual, lo que posibilita a su vez la



democratización de la publicación, al margen del visto bueno –otrora condición indispensable– que otorga el mercado editorial o la crítica especializada. Esa forma de escribir desarticulada, tan en boga por estos días y en estas latitudes, también es blanco de críticas por parte de un sector del ámbito cultural afecto al preciosismo en el lenguaje.

En ese sentido, es ejemplar la opinión del filósofo José Pablo Feinmann acerca de los blogs. En la pasada Feria del Libro de Buenos Aires, el intelectual sostuvo: “En la Argentina no hay pelotudo que no tenga un blog [...] A la mayoría de los que escriben blogs, un buen jefe de redacción les pegaría una patada en el culo y los echaría por la pésima prosa que tienen [...] Ese democratismo (sic) me parece realmente agravante con el lector”. Su pensamiento, aunque radical, también reflejó en mayor o menor medida la opinión de otros de sus colegas.

Como era de esperarse, varios bloggers salieron al cruce. Pero mientras la mayoría se sentía atacado con la ya famosa frase “no hay pelotudo que no tenga un blog”, sólo algunos pocos cuestionaron cuál razón hace indeseable que cualquiera pueda publicar sus textos en la web (el “democratismo”), si al fin y al cabo es el usuario quien elige qué leer. Si además se tiene en cuenta que muchos de los escritores surgidos en los últimos años en nuestro país mantienen blogs, es de suponer que en el futuro mucha de la literatura argentina provenga de esos espacios, aunque sea concebida a través de una “pésima prosa”.

## Va y viene

La relación con los lectores es tal vez una de las herramientas que más aporta al formato blog: comentarios que el visitante deposita para participar activamente en la construcción de la experiencia narrativa. “Las opiniones laten en algún lugar debajo del teclado y no te dejan ablandar los dedos”, comenta José Playo, escritor cordobés cuyo blog Peinate que viene gente es el más popular localmente entre los de ficción. “Algunos relatos de mi último libro sufrieron leves modificaciones por lo que algunos lectores sugirieron”, revela. Es materia conocida que, a raíz de las opiniones, puedan surgir debates entre lectores y el autor del blog. Arlt fue quien otorgó al lector una importancia hasta ese momento impensada en la literatura argentina. En lugar de recibir adulaciones, había confrontación; y de esas discusiones extraía materia prima para sus columnas o relatos. “Eso de saber que no se acciona en el vacío vale mucho. Es quizás el más poderoso estímulo”, reflexiona en una de sus Aguafuertes, hace casi un siglo. Publicar en Internet, ante millones de potenciales lectores, otorga a los bloggers la plena conciencia de ello. Aferrándonos al pantanoso terreno de las conjeturas, tenemos indicios para sostener que Arlt construyó una clase de escritura que se practica hoy, aunque eso ponga los pelos de punta en determinados círculos. Dicho en sus propias palabras: “Aunque los enucos bufen”.

## Tenemos indicios para sostener que Arlt construyó una clase de escritura que se practica hoy.

## De generación

Entre los escritores argentinos que tienen blogs, el más notable es el grupo denominado “*La Joven Guardia*” o “*Nueva Narrativa Argentina*”, conformado por Hernán Arias, Juan Terranova y Oliverio Coelho, entre otros. Este último declaró en una entrevista a la revista Rolling Stone en 2005: “*Hay como un tono generacional que tiene que ver con un uso más despreocupado de la lengua, una naturalidad del texto*”. Por otra parte, Maximiliano Tomas, periodista cultural y escritor, comentó en su blog a propósito de un cuento de Terranova: “*Menospreciado hasta por su autor, pero muy potente. Aunque, Terra, ojota va sin hache, bestia*”. Cualquier semejanza con la obra de Arlt tal vez no sea coincidencia.

## TRIPLEDUBLEVÉ

- [www.literatura.org/Arlt/](http://www.literatura.org/Arlt/)
- [www.sololiteratura.com/arlt/arltprincipal.htm](http://www.sololiteratura.com/arlt/arltprincipal.htm)
- [www.revistapeinate.com.ar](http://www.revistapeinate.com.ar)